

Poema en Construcción

MAXIMILIANO GUERRERO

El hombre construye su casa.
Levanta día y noche,
ladrillo por ladrillo,
un muro que lo cobije
del frío, del hambre;
del puño de rabia que golpea
los ojos furibundos,
la boca tiesa,
la otra mejilla que ofrece
mientras baja la cabeza.

Clava sus huesos,
tirante por tirante,
sobre la oscura viga que lo atraviesa.
Hunde sus piernas en el barro,
columnas de un templo de adobe;
y encadena su cuerpo a la tierra.
Entre los párpados pesa
una bolsa de portland;
y su cuerpo se balancea
sobre el alto esqueleto de una escalera.
El corazón bombea
balde tras balde:
sangre por agua,
sudor por cemento,
piel por arena.
Las aberturas se cierran
y el corazón se detiene sobre la puerta.

La casa está en pie.

El hombre,
ahora descansa. 🐾